



ARZOBISPADO DE VALENCIA
Delegación de Iniciación Cristiana y Catequesis



**SEGUNDO DOMINGO
DE PASCUA**
«DOMINGO DE LA MISERICORDIA»
(Jn 20, 19-31)

Queridas familias: ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Desde la Delegación Diocesana de Iniciación Cristiana y Catequesis hemos pensado que, durante estos días en que no podemos salir a la calle, necesitamos algún recurso para continuar el proceso catequético que habíamos comenzado con vuestros hijos e hijas.

Se trata de un recurso para hacer catequesis en casa, en familia. Estas catequesis son válidas independientemente del curso en el que estén en catequesis; ya que no podemos separarlos por edades y debemos adaptarnos al espacio de casa. Están orientadas a comprender y vivir el Evangelio del Domingo correspondiente.

Os animamos a que encontremos un espacio y un tiempo para que acompañemos a nuestros hijos e hijas para que sigan preparándose en el camino de su Iniciación Cristiana.

Estos días pueden ser una oportunidad para seguir conociendo a Jesús y descubrir cuántas cosas buenas puede enseñarnos para creer y madurar en la fe. Como padres, sus primeros catequistas, tenéis por delante una tarea maravillosa, ayudar a vuestros hijos e hijas a crecer en la fe de su Bautismo.

SALUDAMOS A JESÚS

Como las semanas anteriores, para comenzar la catequesis, es importante que creemos ese espacio y ese tiempo que nos ayudará a sentirnos más cerca de Jesús. Conviene que nos tranquilicemos un poco y vayamos encontrando un poco de paz para abrir nuestro corazón a Jesús. Se puede hacer un pequeño ejercicio de respirar profundamente, con los ojos cerrados, varias veces hasta que estemos tranquilos y relajados. También se puede utilizar una música suave, tranquila, que invita al recogimiento y a la interioridad.

Podemos encender una vela, colocar una Biblia abierta o el Catecismo por el tema que nos ocupa, en el centro donde vayamos a hacer la Catequesis.

Sabemos que Jesús está entre nosotros, porque nos lo dijo Él en el Evangelio: «donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 20). Y en estos domingos de Pascua más todavía, pues Jesús ha resucitado, está vivo, nos quiere vivos y quiere estar con nosotros, en nuestro corazón, en nuestra casa, con toda la familia. «Jesús está vivo, y te quiere vivo», como nos dice el Papa Francisco en *Christus Vivit*.

Cuando estamos en la Catequesis y vamos a la Iglesia o a la Capilla, sabemos que Jesús está en el Sagrario, pero ahora en casa está en cada uno de nosotros, porque nos quiere, nos ama y está dentro de nuestro corazón. Por eso saludarle en estos momentos es muy importante.

Cada uno podría hacer un saludo especial a Jesús por el momento que vamos a vivir juntos... Y al acabar cada uno su saludo, todos juntos, podríamos recitar este saludo que se encuentra en la página 108 del Catecismo *Jesús es el Señor* que a buen seguro tenéis en casa:

*Vivir el perdón es un signo de los cristianos.
Jesús nos invita a orar diciendo:
¡Señor, ten misericordia de nosotros,
porque hemos pecado contra Ti!
¡Muéstranos tu misericordia y danos tu Salvación!
Dios, nuestro Padre, no se cansa nunca de perdonarnos,
porque nos conoce y nos ama.*

ESCUCHAMOS LA PALABRA (Jn 20, 19-31)

El padre o la madre, o algún hermano o hermana mayor, puede proclamar la lectura del Evangelio. Es importante que estemos de pie porque vamos a escuchar el Evangelio, la Buena Noticia de Jesús.

«Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre».




DIALOGAMOS Y COMPARTIMOS EN FAMILIA

Después de haber escuchado la Buena Noticia de Jesús, nos sentamos y hacemos un momento de silencio. El silencio nos ayuda a interiorizar lo que acabamos de escuchar. Motivamos a los niños y niñas para que hagan un momento de silencio, que intenten visualizar lo que han escuchado y que intenten recordar lo que acabamos de escuchar, y algunas palabras de Jesús.

Seguidamente comenzamos un diálogo con ellos. Y lo más importante es poder expresar nuestra alegría. Estamos muy contentos, felices, porque Jesús ha resucitado. Es momento de compartir, de expresar lo que han escuchado y comprendido, o las dudas que les han surgido. Puede ser un momento muy importante para vivir conociendo y amando un poco más a Jesús. Es bueno que expresen su alegría y como se sienten ellos dentro de su corazón.

En este Segundo Domingo de Pascua celebramos el «Domingo de la Misericordia». La finalidad de este Domingo de la Misericordia consiste en hacer llegar al corazón de cada cristiano este mensaje: «Dios es misericordioso y nos ama a todos». El Papa san Juan Pablo II impulsó esta fiesta, ya que él proclamó la «Fiesta de la Divina Misericordia» el 30 de abril de 2000, y que esta fiesta se celebraría todos los años el primer domingo después de Pascua (domingo 19 de abril). Y no olvidemos que esta fiesta fue impulsada por una religiosa polaca, Santa Faustina Kowalska.

Para acompañar el diálogo, podemos sugerir algunas preguntas sencillas que ayuden a profundizar en la Palabra de Dios que se ha proclamado, por ejemplo:

-  *¿Qué celebramos los cristianos en la Pascua?*
-  *Jesús ha resucitado, está vivo,
¿qué nos cuenta el Evangelio de hoy?*
-  *Jesús, entra en casa, aunque las puertas están cerradas,
¿recuerdas qué saludo utiliza Jesús?
¿Qué palabras le dice a sus amigos?*

- 🐦 *Cuando Jesús se aparece a sus discípulos, Tomás no estaba con ellos, y cuando le cuentan lo que ha ocurrido, ¿cómo reacciona Tomás?*
- 🐦 *Pasados ocho días, Jesús vuelve a aparecerse a sus discípulos, y Tomás sí estaba con ellos, Jesús les saluda, y se dirige a Tomás, ¿qué le dice, lo recuerdas?*
- 🐦 *Y Tomás contesta con unas palabras que se han hecho muy famosas, ¿cuáles son estas palabras?*

Estas y otras preguntas o comentarios pueden ayudar a interiorizar el Evangelio de este Segundo Domingo de Pascua.

Es muy importante, que concluyamos este diálogo explicándoles la palabra MISERICORDIA, ya que ella representa el sentido profundo del Evangelio de este Segundo Domingo de Pascua.



GUARDAMOS EN NUESTRO CORAZÓN ALGUNAS PALABRAS DEL EVANGELIO

Después del diálogo y haber compartido lo que sentimos, sobre todo el haber expresado la alegría de nuestros corazones que nos da saber que Jesús está vivo, que ha resucitado, podemos recordar algunas palabras, que podemos decir de vez en cuando y que nos recuerdan lo que hizo y dijo Jesús, o que pasó en esos momentos.

Hoy podríamos recordar esas palabras que nos invitan a confiar en Jesús, a creer en Él, porque el nos quiere y siempre nos perdona:

*«!Señor mío y Dios mío!
¿Porque me has visto has creído?
Dichosos los que crean sin haber visto»*

Y así tenemos que ser los cristianos, creyente, amigos de Jesús, porque todo lo que Él nos ha dicho se ha cumplido. Y esta es la alegría de la Pascua, que Jesús está vivo, en medio de nosotros, y que nos cuida, nos protege, nos acompaña para que no nos pase nada. En estos momentos, le necesitamos más que nunca, y a buen seguro que Jesús está acompañándonos en estos momentos difíciles, duros y tristes; pues Jesús también pasó por el sufrimiento y la oscuridad de la Cruz. Él quiere que estemos alegres y llenos de esperanza. Su misericordia nos alcanza a todos.

Su amor es más fuerte que la muerte y su misericordia nos llena de alegría y esperanza. Jesús nos quiere llenos de vida, y fuertes para luchar contra el mal y el pecado que, a veces, nos hace caer. Con Jesús Resucitado podemos vencer cualquier mal.

ORAMOS JUNTOS A JESÚS

Ha llegado el momento de orar todos juntos. Hemos escuchado el Evangelio del Segundo Domingo de Pascua, y hemos compartido lo que hemos sentido y experimentado en nuestros corazones. Ahora, juntos, debemos expresar en voz alta nuestras plegarias, nuestras oraciones, bien porque necesitamos pedirle algo a Jesús o porque queremos darle gracias.

Algunas sugerencias:

Jesús Resucitado, te pedimos por todas las personas que han fallecido a causa del Coronavirus, para que compartan contigo en tu Reino la alegría y la esperanza en la Resurrección. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Jesús Resucitado, ayuda y fortalece a los enfermos, en casa o en los hospitales, así como a todos aquellos que se dedican a su cuidado, a velar por su salud. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Jesús Resucitado, danos paciencia y valentía para afrontar estos momentos difíciles de tener que quedarnos en casa para bien de todos. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Jesús Resucitado, te pedimos y te damos gracias porque eres bueno con nosotros y siempre nos perdonas. No mires las cosas que hacemos mal sino las cosas buenas que intentamos hacer desde nuestro corazón. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos...

Y ahora, es momento de orar juntos confiando plenamente en las palabras que el Papa nos dijo en la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*: «Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo... ¡Él vive y te quiere vivo!».

Recemos, ahora, todos juntos con las palabras del Catecismo *Jesús es el Señor*, página 109.

*Vivir el perdón es un signo de los cristianos.
Jesús nos invita a orar diciendo:
«Padre, perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden».
Nosotros decimos: ¡Señor, ten misericordia de nosotros,
porque hemos pecado contra Ti!
¡Muéstranos tu misericordia y danos tu Salvación!*

Y para terminar, recemos juntos la oración que el mismo Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro...



ALGUNOS RECURSOS PARA LA SESIÓN DE CATEQUESIS

Para esta sesión de catequesis, correspondiente al Segundo Domingo de Pascua, podemos utilizar el Catecismo *Jesús es el Señor*, concretamente el tema 36 «Jesús nos trae el perdón de Dios» (páginas 108 y 109); y el Catecismo *Mi encuentro con el Señor. Los Primeros pasos en la Fe. Despertar Religioso*, concretamente el tema 5 (páginas 24 y 25) «Dios, nuestro Padre, nos escucha y nos perdona siempre».

Estos dos temas de los Catecismos están en el itinerario de su Iniciación Cristiana. Son una buena oportunidad para hablar a vuestros hijos del amor de Dios, de que es un Padre bueno que nos quiere y se preocupa de nosotros. Dios siempre nos perdona, porque es misericordioso y no se cansa nunca de perdonarnos.

En esta Catequesis, podemos pintar la palabra MISERICORDIA en diferentes colores en un folio o cartulina blanca y colgarla en nuestros balcones, para expresar a todos que Jesús ha resucitado, y que es bueno, nos ama y siempre nos perdona.

Existen muchos vídeos que pueden ayudar a visualizar lo que hemos escuchado en el Evangelio de este Segundo Domingo de Pascua. Entrando en Google y utilizando el buscador, basta con que pongamos "Jesús se aparece a sus discípulos", y nos saldrán algunos vídeos. Es cuestión de utilizar el que mejor convenga. Nosotros os proponemos algunos:

La Resurrección de Jesús y su aparición a los Apóstoles

Jesús se aparece a sus discípulos y a Tomás que está con ellos

Jesús se aparece a Tomás (Jn 20, 19-31)

Vida de Santa Faustina Kowalska y la Divina Misericordia

COLOREA ESTE DIBUJO SOBRE LA RESURRECCIÓN DE JESÚS



COLOREA ESTAS PALABRAS COMO MÁS TE GUSTE

MISERICORDIA

MISERICORDIA

MISERICORDIA

MISERICORDIA

MISERICORDIA



ARZOBISPADO DE VALENCIA
Delegación de Iniciación Cristiana y Catequesis